

Con excepción de un elemento en la conclusión escalofriante de «El almohadón de plumas», la historia está esencialmente exenta de las referencias a la

cultura o sociedad latinoamericanas. En resumen, es una historia de horror gótico en la tradición de *Mysteries of Udolpho* (1794) de Ann Radcliffe, *Frankenstein* (1818) de Mary Shelley y, más precisamente, *Tales* (1845) de Edgar Allan Poe —obras de ficción marcadas por una atmósfera de suspenso y horror.

Quiroga, como tantos otros escritores sudamericanos, había sido profundamente influenciado por modelos literarios tanto de Europa como de los Estados Unidos. Era un devoto en particular de la obra de Edgar Allan Poe y escribió su propia filosofía sobre el arte de la composición, «El decálogo del cuentista perfecto», que refleja muchos de los principios de Poe. Ambos escritores, además, encontraban fascinante el tema de la locura.

El interés de Quiroga por Poe hace resaltar un rasgo importante aunque olvidado de la literatura latinoamericana —su conexión con la literatura mundial como un todo. Desde los tiempos del descubrimiento y la conquista ha habido un intercambio constante de las opiniones del mundo eurocentrista y las percepciones únicas de la realidad provistas por el Nuevo Mundo. En años recientes, escritores latinoamericanos innovadores tales como Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Gabriel García Márquez e Isabel Allende, han empezado a influenciar a escritores en los Estados Unidos y Europa.

El almohadón de plumas

UN DURA DE miel¹ fue un largo escalofrío.² Rubia, angelical y tímida, el carácter duro de su marido heló sus soñadas niñerías de novia.³ Ella lo quería mucho, sin embargo, aunque a veces con un ligero estremecimiento⁴ cuando volviendo de noche juntos por la calle, echaba una mirada a la alta estatura de Jordán, mudo desde hacía una hora. El, por su parte, la amaba profundamente, sin dárlo a conocer.

Durante tres meses —se habían casado en abril—, vivieron una dicha⁵ especial. Sin duda hubiera ella deseado menos severidad en ese rígido cielo de amor, más expansiva e incanta ternura⁶, pero el impasible semblante de su marido la contenía siempre.⁷

La casa en que vivían inflaba no poco en sus estremecimientos. La blancura del patio silencioso —fisos,⁸ columnas y estatuas de mármol— producía una otoñal impresión de palacio encantado. Dentro, el brillo glacial de estuco,⁹ in el más leve rasguño en las altas paredes,¹⁰ afirmaba aquella sensación de escapable.¹¹ fno. Al cruzar de una pieza a otra, los pasos hallaban eco en toda a casa, como si un largo abandono hubiera sensibilizado su resonancia.¹²

una... *honeycomb* ²shiver ³soñadas... *childhood fantasies of being a bride* ⁴rigor... *slight shiver* ⁵happiness ⁶incanta... *intense tenderness* ⁷impasible... *her husband's stern expression always restrained her* ⁸pieces ⁹stucco ¹⁰in... *the completely bare, high walls* ¹¹unpleasant ¹²como... *as if long abandonment had sensitized its resonance*

En ese extraño nido¹³ de amor, Alicia pasó todo el otoño. Había concluido, no obstante, por echar un velo¹⁴ sobre sus antiguos sueños, y aun vivía dormida en la casa hostil, sin querer pensar en nada hasta que llegaba su marido.

No es raro que adelgazaba.¹⁵ Tuvo un ligero ataque de influenza que se arrastró¹⁶ insidiosamente días y días; Alicia no se repomía nunca. Al fin una tarde pudo salir al jardín apoyada en el brazo de su marido. Miraba indiferente a uno y otro lado. De pronto Jordán, con honda ternura, le pasó muy lento la mano por la cabeza, y Alicia rompió en seguida en sollozos,¹⁷ echándole los brazos al cuello. Lloró largamente todo su espanto callado, redoblando el llanto a la más leve caricia de Jordán. Luego los sollozos fueron retardándose, y aún quedó largo rato escondida en su cuello, sin moverse ni pronunciar palabra.

Fue ese el último día que Alicia estuvo levantada. Al día siguiente amaneció desvanecida.¹⁸ El médico de Jordán la examinó con suma atención, ordenándole calma y descanso absolutos.

—No sé —le dijo a Jordán en la puerta de calle—. Tiene una gran debilidad que no me explico. Y sin vómitos, nada... si mañana se despierta como hoy, llámeme en seguida.

Al día siguiente Alicia amanecía peor. Hubo consulta. Constatóse una anemia de marcha agudísima,¹⁹ completamente inexplicable. Alicia no tuvo más desmayos,²⁰ pero se iba visiblemente a la muerte. Todo el día el dormitorio estaba con las luces prendidas y en pleno silencio. Pasábase horas sin que se oyera el menor ruido. Alicia dormitaba.²¹ Jordán vivía casi en la sala, también con toda la luz encendida. Pascabase sin cesar de un extremo a otro, con incansable obsesión. La alfombra ahogaba sus pasos. A ratos entraba en el dormitorio y proseguía su mudo vaivén²² a lo largo de la cama, deteniéndose un instante en cada extremo a mirar a su mujer.

Pronto Alicia comenzó a tener alucinaciones, confusas y flotantes al principio, y que descendieron luego a ras del suelo.²³ La joven, con los ojos desmesuradamente²⁴ abiertos, no hacía sino mirar la alfombra a uno y otro lado del respaldo²⁵ de la cama. Una noche quedó de repente con los ojos fijos. Al raro abrió la boca para gritar, y sus narices y labios se perlaron de²⁶ sudor.

Jordán! Jordán! —clamó, rígida de espanto, sin dejar de mirar la alfombra. Jordán corrió al dormitorio, y al verlo aparecer Alicia lanzó un alarido²⁷ de horror.

50 —¡Soy yo, Alicia, soy yo!

Alicia lo miró con extravió,²⁸ miró la alfombra, volvió a mirarlo, y después de largo rato de estupefaca confrontación, volvió en sí. Sonrió y tomó entre las suyas la mano de su marido, acariciándola²⁹ por media hora, temblando.

Entre sus alucinaciones más porfadas,³⁰ hubo un antropoide³¹ apoyado en la alfombra sobre los dedos, que tenía fijos en ella los ojos.

¹³nest ¹⁴veil ¹⁵she grew thin ¹⁶se... *dragged on* ¹⁷sobs ¹⁸feeling faint ¹⁹Constantose... *It was decided she had acute anemia* ²⁰fainting spells ²¹dazed ²²proseguia... *continued his silent pacing* ²³a... *to floor level* ²⁴excessively ²⁵back ²⁶se... *were bathed in* ²⁷scram ²⁸con... *confusedly* ²⁹caressing it ³⁰persistent ³¹anthropoid (resembling an ape)

Los médicos volvieron inútilmente. Había allí delante de ellos una vida que se acababa, desangrándose³² día a día, hora a hora, sin saber absolutamente cómo. En la última consulta Alicia yacía en estupor mientras ellos la pulsaban, pasándose de uno a otro la muñeca inerte.³³ La observaron largo rato en silencio, y siguieron al comedor.

—Pst... —se encogió de hombros desalentado³⁴ el médico de cabecera³⁵. — Es un caso inexplicable... Poco hay que hacer...

—¡Solo eso me faltaba! —resopló³⁶ Jordán. Y tamborileó³⁷ bruscamente sobre la mesa.

65 Alicia fue extinguiéndose en su delirio de anemia, agravado de tarde, pero que renitía³⁸ siempre en las primeras horas. Durante el día no avanzaba su enfermedad, pero cada mañana amanecía livida, en síncope casi.³⁹ Parecía que únicamente de noche se le fuera la vida en nuevas oleadas⁴⁰ de sangre. Tenía siempre al despertar la sensación de estar desplomada⁴¹ en la cama con un millón de kilos encima. Desde el tercer día este hundimiento⁴² no la abandonó más. Apenas podía mover la cabeza. No quiso que le tocaran la cama, ni aun que le arreglaran el almohadón. Sus terrores crepusculares avanzaban ahora en forma de monstruos que se arrastraban hasta la cama, y trepaban dificultosamente por la colcha.⁴³

75 Perdió luego el conocimiento. Los dos días finales deliró sin cesar a media voz. Las luces continuaban fúnebramente encendidas en el dormitorio y la sala. En el silencio agónico de la casa no se oía más que el delirio monótono que salía de la cama, y el sordo retumbo⁴⁴ de los eternos pasos de Jordán.

Alicia murió al fin. La sirvienta, cuando entró después a deshacer la cama, sola ya, miró un rato extrañada el almohadón.

80 —¡Señor! —llamó a Jordán en voz baja—. En el almohadón hay manchas que parecen de sangre. Jordán se acercó rápidamente y se dobló⁴⁵ sobre aquel. Efectivamente, sobre la funda,⁴⁶ a ambos lados del hueco que había dejado la cabeza de Alicia, se veían manchas oscuras.

85 —Parecen picaduras.⁴⁷ —murmuró la sirvienta después de un rato de inmóvil observación.

—Levantelo a la luz —le dijo Jordán.

La sirvienta lo levantó, pero en seguida lo dejó caer, y se quedó mirando a aquel, livida y temblando. Sin saber por qué, Jordán sintió que los cabellos se le erizaban.⁴⁸

90 —¿Qué hay? —murmuró con la voz ronca.⁴⁹

—Pesa mucho —articuló la sirvienta, sin dejar de temblar.

Jordán lo levantó, pesaba extraordinariamente. Salieron con él, y sobre la mesa del comedor Jordán cortó funda y envoltura de un tajo.⁵⁰ Las plumas su-

³²bleeding to death ³³maneca. ³⁴discouraged ³⁵de... in charge ³⁶sighed ³⁷be drummed (his fingers) ³⁸got better ³⁹amanecía. ⁴⁰she woke up pale, almost in a faint ⁴¹urates ⁴²weighed down ⁴³stinking ⁴⁴trcaban. ⁴⁵climbed upon the bedspread ⁴⁶sordo. ⁴⁷soft pater ⁴⁸se... bent over ⁴⁹pillowcase ⁵⁰toes... his hair stood on end ⁵¹hoarse ⁵²founda... the covering and the pillowcase with one cut

periores volaron, y la sirvienta crio un grito de horror con toda la boca abierta, llevándose las manos crispadas a los bandós.⁵¹ —sobre el fondo, entre las plumas, moviendo lentamente las patas velludas,⁵² había un animal monstruoso, una bola viviente y viscosa. Estaba tan hinchado⁵³ que apenas se le pronunciaba la boca.⁵⁴

Noche a noche, desde que Alicia había caído en cama, había aplicado sigilosamente⁵⁵ su boca —su trompa,⁵⁶ mejor dicho — a las sienes de aquella, chupándole⁵⁷ la sangre. La picadura era casi imperceptible. La remoción⁵⁸ diaria del almohadón sin duda había impedido al principio su desarrollo, pero desde que la joven no pudo moverse, la succión fue vertiginosa.⁵⁹ En cinco días, en cinco noches, había el monstruo vaciado a Alicia.

105 Estos parásitos de las aves, diminutos en el medio habitual, llegan a adquirir en ciertas condiciones proporciones enormes. La sangre humana parece serles particularmente favorable, y no es raro hallarlos en los almohadones de plumas.

⁵¹Pediband ⁵²patas... hairy legs ⁵³swollen ⁵⁴apenas... one could barely see its mouth ⁵⁵secretly ⁵⁶snout ⁵⁷sucking ⁵⁸pulling ⁵⁹rapidly

DESPUÉS DE LEER

CUESTIONARIO

1. ¿Cómo fue la luna de miel de Alicia?
2. ¿Cómo se llamaba el esposo de Alicia?
3. ¿Cómo era la casa en que vivían?
4. ¿Por qué no era raro que Alicia adelgazara?
5. ¿Qué le ordenó a Alicia el médico de Jordán?
6. ¿Qué cosa aparecía persistentemente en sus alucinaciones?
7. ¿Cuándo era más fuerte la enfermedad de Alicia?
8. ¿Qué notó la sirvienta en cuanto al almohadón de Alicia?
9. ¿Qué había dentro del almohadón?
10. ¿De qué murió Alicia?

ESTUDIO DE PALABRAS

Complete las oraciones con palabras o expresiones de **Palabras importantes y modismos**.

1. La enfermedad de su esposa _____ mucho en su actitud hacia la vida.
2. Alicia había decidido _____ seguir con sus actividades normales a pesar de las advertencias (*warnings*) del médico.
3. Ese fue el último día que Alicia estuvo bien. _____ estaba peor.
4. Después de un largo desmayo, Alicia _____.
5. Jordán entraba en el dormitorio para ver a Alicia de cuando en cuando. Es decir que entraba _____ para verla.
6. El médico no sabía qué hacer. En ese momento _____ y saltó desanimado del cuarto.
7. Hablaba en voz baja, es decir, _____.
8. La sirvienta levantó el almohadón, pero en seguida lo _____.

Empareje las palabras o expresiones con sus sinónimos.

- | | |
|------------------------|---------------------------------|
| 1. _____ dormitorio | a. sin embargo |
| 2. _____ sirvienta | b. esposo |
| 3. _____ parásitos | c. inmediatamente |
| 4. _____ terror | d. visiones |
| 5. _____ marido | e. sanguijuela (<i>leech</i>) |
| 6. _____ alucinaciones | f. sala de dormir |
| 7. _____ inexplicable | g. criada |
| 8. _____ no obstante | h. horror |
| 9. _____ mirar | i. observar |
| 10. _____ en seguida | j. incomprensible |

CONSIDERACIONES

1. Describa las relaciones entre estos dos personajes — Alicia y Jordán — que se amaban «mucho» y «profundamente».
2. El narrador dice que es extraño el «modo de amor» que tienen Alicia y Jordán y lo es en doble sentido. Comente.
3. ¿Establece o sugiere el texto alguna relación entre Jordán y la enfermedad que sufre Alicia?
4. ¿Cómo era el animal que Jordán encontró dentro del almohadón? ¿Por qué era tan grande?
5. Al final del texto se descubre la razón de la enfermedad de Alicia. Repese el texto, ahora que Ud. sabe la causa, y haga una lista de las frases que anuncian el final y sirven como prefiguración (*foreshadowing*).

ANÁLISIS DEL TEXTO

1. Comente el papel que juega el ambiente otoñal en «El almohadón de plumas». ¿Cómo es la casa en que viven los protagonistas?
2. Comente el contraste entre la figura de Jordán y la de Alicia.
3. ¿Puede hablarse de una *doble* presencia del horror en este cuento? ¿Cómo?
4. Comente la función de las alucinaciones de Alicia como prefiguración del desenlace.
5. Comente la importancia del último párrafo de «El almohadón de plumas». ¿Cómo lleva Quiroga al lector hacia el desenlace final?



EN GRUPOS

Completen las siguientes actividades en grupos.


- A. **Un largo escalofrío.** La primera oración del cuento anuncia el miedo de la protagonista. Busquen las palabras o frases que se relacionan con este sentimiento. Expliquen entonces cómo se crea el ambiente de miedo en el cuento.
- B. **Suspense.** Comenten las partes del cuento que contribuyen al suspense, es decir, cómo logra Quiroga acentuar el misterio de la enfermedad de Alicia, de qué eventos o elementos se vale.
- C. **Impresiones.** Expongan sus impresiones sobre el final y lo que sospecharon cuando la sirvienta habló de las manchas en el almohadón. ¿Se volvieron realidad las alucinaciones de Alicia?

BIBLIOGRAFÍA

Printed Materials

- Arango I., Manuel Antonio. "Lo fantástico en el tema de la muerte en dos cuentos de Horacio Quiroga." *El almohadón de plumas*, y "La insolación." *Explicación de textos literarios* 8 (1979-1980):183-190.
- Clantz, Margo. "Poe en Quiroga." In *Aproximaciones a Horacio Quiroga*, ed. Ángel Flores. Caracas: Monte Ávila, 1976:93-118.
- Etcheverry, José E. "La retórica del almohadón." In *Aproximaciones a Horacio Quiroga*, ed. Ángel Flores. Caracas: Monte Ávila, 1976:215-219.
- Gambartini, Elsa K. "El discurso y su transgresión: 'El almohadón de plumas', de Horacio Quiroga." *Revista Iberoamericana* 46 (July-December 1980):443-457.
- Jiurk, Noé. *Horacio Quiroga*. Buenos Aires, Argentina: Centro Editor de América Latina, 1967.
- Vetravé, Alfredo. "El almohadón de plumas, lo ficticio y lo real." In *Aproximaciones a Horacio Quiroga*, ed. Ángel Flores. Caracas: Monte Ávila, 1976:209-214.

Horacio Quiroga
1878-1937



- Nació en Salto, Uruguay
- Es considerado el mejor cuentista de la literatura latinoamericana en lengua castellana.


Horacio Quiroga



Salto, Uruguay

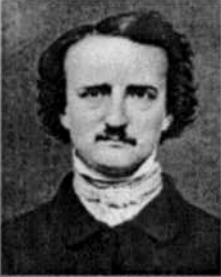
Misiones, Argentina

Horacio Quiroga



- Su vida fue marcada por tragedias.
- Se sintió atraído por temas que abarcaban los aspectos más extraños de la Naturaleza, a menudo teñidos de horror, enfermedad y sufrimiento para los seres humanos.
- Cuentos de amor, de locura y de muerte* (1917) fue un enorme éxito.

Horacio Quiroga



Edgar Allen Poe

- Es comparado con el escritor americano Edgar Allen Poe .
- Consideró a Edgar Allen Poe como su primer y principal maestro.
- Trató muchos temas considerados tabú en la sociedad de principios del siglo XX.
- El *almohadón de plumas* fue publicado en 1905.

Horacio Quiroga



La casa de Quiroga en Misiones, Argentina
